

EMILIO GARCÍA-SÁNCHEZ,
Despertar la compasión.
El cuidado ético de los enfermos graves

EUNSA, Pamplona 2017, 187 pp.
ISBN: 978-84-313-3198-6

El profesor Emilio García-Sánchez, investigador y docente del área de bioética de la Universidad CEU Cardenal Herrera, nos ofrece en este libro un amplio análisis sobre los fundamentos éticos y antropológicos que deberían estar presentes en el concepto de *compasión*. El término viene siendo usado desde hace algunas décadas en los debates bioéticos, sobre todo en relación a cuestiones como el aborto, la eutanasia, etc. Se hacía necesaria, pues, una reflexión sobre él, para no alterar su auténtico significado y evitar así una aplicación confusa en casos y cuestiones como las apenas mentadas líneas arriba. El capítulo dos de esta obra es muy significativo al respecto. Allí, se señala el excesivo sentimentalismo en el que a veces se ve envuelta la *compasión* y que desemboca paradójicamente en una extraña impiedad con el enfermo. Esto sucede cuando se considera la *compasión* como un acto substancialmente emotivo, desterrando el factor racional de su esencia. Sin embargo, como advierte el autor, desvincular la razón y dejar únicamente a los sentimientos como criterio de actuación produce una confusión ética que hace que la compasión pierda su carácter objetivo y, por supuesto, su racionalidad. De este modo, las emociones hurtan el verdadero significado a la compasión arruinándola semánticamente. El profesor García-Sánchez no se limita a describir esta transformación lingüística y nos recuerda las consecuencias de todo ello en la práctica médica: se intenta conmovir la fibra sentimental como recurso estratégico manipulativo, se subraya el carácter penoso que reviste un enfermo grave para, al final, optar por la salida más drástica y contundente, es decir, su muerte directa... *por compasión*.

A pesar de lo anterior, *Despertar la compasión* no es un libro de denuncia. Se trata de una reflexión sólida y profunda, como lo demuestra la amplia bibliografía usada por el profesor Emilio García-Sánchez recogida al final del volumen, así como por los contenidos de los capítulos tres y cuatro, que podemos considerar centrales y que están

dedicados a la fundamentación antropológica de las tesis que propone. En ellos, el autor recurre a las principales corrientes bioéticas y autores que sostienen su propuesta, como Robert Spaeman, Martn Rohonheimer, Vicente Bellver, etc., también intenta afrontar las objeciones bioéticas de autores como Peter Singer o T. H. Engelhart. En resumen, para Emilio García-Sánchez la vida humana, cualquiera que sea, pero especialmente la enferma, siempre es digna y por tanto merecedora de un respeto compasivo. Cuida mucho nuestro autor en señalar que la dignidad humana hunde sus raíces en el ser persona y no en la posesión de ciertas cualidades, capacidades, habilidades o en el disfrute de una plena salud y bienestar. Los enfermos graves no son enfermedades, ni síndromes, ni síntomas. Ante todo son personas plenamente dignas que sufren y van a morir.

A partir de estos fundamentos, Emilio García-Sánchez subraya que lo esencial de la compasión no es sin más un mero compadecerse. La compasión consiste en activar en quienes acompañan al enfermo la consideración del dolor de modo holístico, es decir, teniendo presente la totalidad de la persona y todas sus dimensiones, para afrontarlo no solo desde el cuerpo, sino de la psicología, las relaciones familiares, las creencias religiosas, la biografía personal, etc., atendiendo en la medida de lo posible a todas. En la propuesta de Sánchez-García juegan un papel muy importante los cuidados paliativos. De la mano de Cicely Saunders –médico, fundadora y pionera en los cuidados paliativos– el libro remarca que nadie debería morir a manos de otro por no poder eliminar un dolor no paliado. De hecho, *Despertar la compasión* es también un alegato en favor de la medicina paliativa, sosteniendo con firmeza que, existiendo los cuidados paliativos, no tiene sentido hablar de eutanasia.

Tras una fundamentación antropológica y la propuesta paliativa frente a la muerte por una falsa compasión, el libro toma la senda de la vida cotidiana. Los últimos capítulos están llenos de casos, ejemplos que son expuestos a partir de recursos como el cine, la literatura o testimonios reales de familiares de enfermos. Aparece en estas últimas páginas la expresión *amor compasivo*. Emilio García-Sánchez considera que este tipo de amor no se reduce a un simple altruismo general o a muestras de ternura y afecto puntuales. El *amor compasivo* se rige por la lógica pascaliana: el corazón tiene razones que la razón no entiende. Es decir, una lógica de amor por la persona enferma que lleva a una entrega sin límites, sin medida, sin condiciones ni letra pequeña. Solo un amor que tienda al éxtasis, a estar fuera de sí, a descentrarse para ir más allá de sí mismo, al encuentro del otro, puede tener la fuerza para

superar el sufrimiento que supone cuidar a un enfermo grave durante toda, y a veces es muy larga, enfermedad. Solo así, piensa el autor, con la fuerza de ese amor incondicional, se puede atender y cuidar hasta el final a quienes han sido incurables desde el principio.

RAFAEL FAYOS FEBRER